

Hechos 2:1-21, Juan 14:15-27, Jeremías 31:31-34

La Venida del Espíritu.

Bosquejo:

Introducción: Una comunidad revolucionada por el poder de Dios.

1. **La Promesa del Espíritu** - “Cuando venga el Espíritu sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos” (1:8).
 - a. El Espíritu Prometido
 - b. De repente, vino del cielo un ruido como el de una violenta ráfaga de viento (2)
 - c. Se aparecieron entonces unas lenguas como de fuego (3)
 - d. comenzaron a hablar en diferentes lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse (4)
2. **El efecto del Espíritu** – “Estaban de visita en Jerusalén judíos piadosos, procedentes de todas las naciones de la tierra” (5)
 - a. Cada uno los escuchaba hablar en su propia idioma (6)
 - b. Partos... habitantes de Mesopotamia..., de Egipto... visitantes llegado de Roma (9-11)
 - c. ¿Qué quiere decir esto? (12)
3. **El Significado de la venida del Espíritu** – “Sucederá en los últimos días” (14-17)
 - a. Derramaré mi espíritu (17)
 - b. Mostraré prodigios (18-19)
 - c. Antes que llegue el día del Señor (20)
 - d. Todo el que invoque el nombre del Señor será salvo (21)

Lecturas:

Juan 14:16,26, 15:26, 16:8, 13, Efesios 1:13-14, Hechos 1:4-5,8, Jeremías 31:33,

Introducción:

La venida del Espíritu en el día de Pentecostés produjo un tremendo vuelco en el rumbo de la comunidad de los seguidores de Cristo. En un día, un grupo relativamente pequeño de hermanos se convirtió en una multitud impactado por el poder de Dios y revolucionando la ciudad entera de Jerusalén. Los hijos y las hijas profetizaron, los jóvenes tenían visiones y los ancianos volvieron a soñar. Recibieron el poder del Espíritu para testificar de Jesús hasta los confines de la tierra.

1. La Promesa del Espíritu - “Cuando venga el Espíritu sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos” (1:8).

a. El Espíritu Prometido

El Espíritu no vino sólo como cumplimiento de las promesas de Dios. Su venida fue profetizada en el Antiguo Testamento y prometido en el ministerio de Jesús.

Vemos grandes promesas, sobre todo en el evangelio de Juan mientras Jesús preparaba sus discípulos para su partida. No los dejará abandonado sino que mandará su Espíritu sobre ellos.

“Yo le pediré al padre, y él les dará otro Consolador para que los acompañe siempre”
Juan 14:16

“Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, les enseñará todas las cosas y les hará recordar todo lo que les he dicho” **Juan 14:26**

“Cuando venga el consolador, que yo les enviaré de parte del Padre, el Espíritu de verdad que procede del Padre, él testificará acerca de mí” **Juan 15:26**

“Cuando él venga, convencerá al mundo de su error en cuanto al pecado, a la justicia y al juicio” **Juan 16:8**

“Cuando venga el Espíritu de la verdad, él los guiará a toda la verdad” **Juan 16:13**

Después de su resurrección las promesas ya hablaban de su venida inminente. Fue tan inminente que debían quedarse en Jerusalén a esperarlo.

“Una vez, mientras comía con ellos, les ordenó: —No se alejen de Jerusalén, sino esperen la promesa del Padre, de la cual les he hablado: Juan bautizó con agua, pero dentro de pocos días ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo”. **Hechos 1:4-5**

“Pero cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra.”
Hechos 1:8

Los discípulos esperaban su venida pero no tenía idea de cómo sería. Cuando vino, igual fue algo difícil de describir y aún entender. Fue algo repentino. Esperaban pero no tenían idea del día o de la hora que vendrán el Espíritu.

b. De repente, vino del cielo un ruido como el de una violenta ráfaga de viento (2)

Estaban reunidos en Jerusalén para celebrar la fiesta de Pentecostés, el día 50 desde el inicio de la cosecha, el día que simboliza el fin de la cosecha. Por eso fue conocido también como la fiesta de las semanas (**Deuteronomio 16:10**), la fiesta de la cosecha (**Éxodo 23:16**) y el día de las primicias (**Números 28:26**).

Hago la pregunta: ¿Por qué vino el día de Pentecostés y no en la Navidad o en otra fecha? En el periodo inter testamentario, Pentecostés comenzó a tomar otro significado relacionado con la celebración de la entrega de la Ley al Pueblo de Israel en el monte Sinaí. Si la Pascua celebra el Éxodo, 50 días después aprox. recibieron la ley. Los judíos, junto con la celebración del fin de la cosecha, agradecieron a Dios por la Ley.

En tiempo de Jesús, este concepto también hubiera estado presente aunque Lucas no lo menciona. Viene el Consolador quien cumple el propósito de la Ley de:

- guiarnos a la verdad
- convencernos de pecado
- enseñarnos el camino del Señor.

Viene en cumplimiento del nuevo pacto que profetizaba Jeremías
“Éste es el pacto que después de aquel tiempo haré con el pueblo de Israel —afirma el SEÑOR—: Pondré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón. Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo”. **Jeremías 31:33**

Vino además como el sello de las promesas de Dios:
“fueron marcados con el sello que es el Espíritu Santo prometido. Éste garantiza nuestra herencia hasta que llegue la redención final del pueblo adquirido por Dios, para alabanza de su gloria”. **Efesios 1:13-14.**

Lo que pasó se describe con metáforas. Vino del cielo, su origen era divino, y llegó en medio de un fuerte sonido. A veces, leyéndolo rápidamente, pensamos que era una ráfaga de viento. Lucas lo describe como un ruido que era *como* una violenta ráfaga de viento y llenó toda la casa donde estaban reunidos. No hay una explicación de lo que era pero ciertamente dio la sensación de poder, de una atmósfera electrizante. Se refiere quizás al poder de lo alto que Jesús les había prometido con la llegada del Espíritu.

b. Se aparecieron entonces unas lenguas como de fuego (3)

La segunda cosa era que “se les aparecieron entonces unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos.”

No eran lenguas de fuego, sino un fenómeno sobrenatural que parecía como lenguas de fuego. El fuego sí, era símbolo de Dios, que fue usado con frecuencia cuando hablaba de la santificación o purificación de alguien. Como Isaías tuvo sus labios purificados por un carbón encendido para poder profetizar, ahora los apóstoles son purificados y santificados para proclamar las maravillas de Dios.

c. comenzaron a hablar en diferentes lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse (4)

Efectivamente todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en diferentes lenguas según el Espíritu les concedía expresarse. Recibieron poder, fueron santificados, y ahora llenos del Espíritu, comenzaron a proclamar las maravillas de Dios en diversos idiomas dando testimonio de Jesús simbólicamente a todas las naciones de la tierra.

2. El efecto del Espíritu – “Estaban de visita en Jerusalén judíos piadosos, procedentes de todas las naciones de la tierra” (5)

a. Cada uno los escuchaba hablar en su propia idioma (6)

Lo especial de una fiesta religiosa como Pentecostés es que estaban de visita en Jerusalén judíos piadosos procedentes de todas las naciones de la tierra, aunque estrictamente era un grupo diverso *en representación* de todas las naciones. Sin embargo, cada uno escuchó en su propio idioma el mensaje de los apóstoles. Los Apóstoles, quienes en general eran hombres sencillos de galilea, un sector rural y de bajos ingresos, estaban hablando perfectamente los idiomas del mundo por un milagro de Dios. Fue la inversión de la maldición de Babel. En Babel, el ser humano intentó alcanzar a los cielos y llegar a

ser como Dios, y como castigo, sus idiomas fueron confundidos. Ahora en Pentecostés, Dios se baja de los cielos y permite que todos puedan entender su mensaje de salvación.

No era un fenómeno que permanecía. Fue algo que dio impulso a la evangelización de las naciones ya que varios de las personas que escucharon el evangelio este día volvieron a proclamar el evangelio en sus países después. Fue una señal de lo que sería la proclamación del evangelio hasta los confines de la tierra como Jesús había ordenado en la gran comisión de Mateo 28.

b. Partos... habitantes de Mesopotamia... de Egipto... visitantes llegado de Roma(9-11)

En los versículos que sigan, habla de todas las naciones presentes y se agrupan según su sector. Los partos, medos y elamitas representando el oriente. Después sigan todos los del medio oriente y de Asia. Sigán los habitantes del norte de África y del mediterráneo, y con mención especial de Roma, símbolo de los lugares más lejanos conocidos por los judíos.

c. ¿Qué quiere decir esto? (12)

Todos quedaron pasmados, desconcertados y perplejos. Fue algo completamente fuera de la experiencia humana. Fue un acto único de Dios. Se preguntaron “¿qué quiere decir esto?”. Algunos se burlaban diciendo que estaban borrachos.

3. El Significado de la venida del Espíritu – “Sucederá en los últimos días” (14-17)

a. Derramaré mi espíritu (17)

La explicación viene de los labios del pescador sin letras que incluso había negado a Jesús. Pedro, junto con los once, se pone de pie, y lleno del Espíritu, explica lo que pasa.

Este día de Pentecostés era un día grande en la historia del mundo. Fue el día del nacimiento de la iglesia, de la inauguración del nuevo pacto, y del comienzo de los últimos días. Fue sellado con maravillas, y lo más grande de todos fue la llegada del Espíritu Santo.

No es que el Espíritu Santo no haya venido antes. Había venido sobre los profetas inspirándolos. En diferentes momentos, vino sobre los siervos del Señor, pero siempre se fue después. Ahora ha venido, como la presencia misma de Dios, de morar eternamente en su Iglesia y individualmente en cada creyente para siempre.

Como dice la profecía de **Joel 2:28-32**, Dios derramará su Espíritu sobre todo el género humano. Aquí hay que ser más específico. Es sobre todo creyente; sobre todo el que invoque el nombre del Señor. La palabra *todo* enfatiza que no será solamente sobre los profetas o sacerdotes u hombres. Será derramado sobre los hijos y las hijas, los jóvenes y los ancianos, los siervos y las siervas. Caerá sobre todo creyente sin distinción de rango social, de sexo, o de edad. Llenará sus vidas y les dará dones para profetizar y tener visiones.

b. Mostraré prodigios (18-19)

Siendo un tiempo tan monumental, será acompañado de grandes prodigios tanto en el cielo como en la tierra. El sol se convertirá en tinieblas y la luna en sangre, habrá sangre, fuego y nubes de humo. ¿Cuándo pasarán estas cosas? Este periodo de tiempo que se llama los últimos días será marcado por grandes fenómenos como estos.

c. Antes que llegue el día del Señor (20)

Nota que estos son señales de los últimos días, y los últimos días comenzaron con la muerte y resurrección de Jesús y venían marcados por el día de Pentecostés. Nosotros vivimos en los últimos días. Es el periodo de tiempo entre la primera y la segunda venida de Cristo. El comienzo de este periodo ha sido marcado por la venida del Espíritu y estos grandes prodigios en la creación serán como avisos finales antes de la llegada de Jesús en el día del Señor, día grande y esplendoroso.

d. Todo el que invoque el nombre del Señor será salvo (21)

El Espíritu ha venido. El Evangelio está siendo proclamado a todas las naciones. Los últimos días han comenzado. La cuenta regresiva va marchando hacia el día del Señor.

¿Cómo debemos reaccionar ante estas noticias? Es sencillo insiste Pedro. Invoquen el nombre del Señor y serán salvos en el día del Señor.

El Espíritu vino a cumplir con diversas funciones cómo vimos en el principio, pero sin duda, unos de sus funciones más importantes es llevarnos a Dios.

- Lo hace dando poder a los que proclamen el mensaje de Salvación. Lo hace cuando nos convence de pecado y nos lleva al arrepentimiento.
- Lo hace cuando prepara nuestros corazones para escuchar el evangelio.
- Fue el Espíritu que inspiró a los autores de la Biblia que nos trae este mensaje.
- Es el Espíritu quien dirige a los cristianos a compartir el evangelio con un amigo, con un pariente, con un vecino.
- Es el Espíritu que sopla en nuestro corazón y nos da la seguridad que este mensaje que estamos escuchando viene de Dios.

Si el Espíritu está tocando tu corazón para que recibas el Señor, escúchalo. Todo el que invoque el nombre del Señor será salvo.

Si el Espíritu te está impulsando a salir a dar testimonio de Jesús, obedécelo.

Dice en el **vs. 17** que bajo la inspiración del Espíritu, “**Los hijos y las hijas de ustedes profetizarán, tendrán visiones los jóvenes**”.

Es el Espíritu que dirige la misión de la Iglesia y hoy, quisiera en este culto dirigido por los jóvenes, que escuchemos a sus visiones.